


LUCIO MARINEO SÍCULO COMO HISTORIADOR DE LA “NACIÓN ESPAÑOLA”

STEFAN SCHLELEIN

I. MARINEO SÍCULO, HISTORIADOR

N ABRIL del año 1509 el siciliano Lucio Marineo, conocido como “Sículo”, escribió desde Zaragoza al humanista castellano Hernando Alonso de Herrera¹, contándole de su encuentro con un discípulo de Herrera que había tenido el año anterior. El joven, cuenta el italiano, le había dejado muy impresionado por su erudición, hecho que atribuye a la docencia de su corresponsal. Cabe suponer que el fin de esta carta elogiadora a Herrera era establecer el contacto con el talaveriano según las costumbres de la amistad epistolar de los humanistas. Al mismo tiempo, la carta nos desvela un detalle interesante de la biografía profesional de su autor: Sículo se encuentra en Zaragoza para cumplir con el mandato del rey Fernando II de traducir al latín una historia de los primeros reyes de Aragón, escrita en lengua vernácula².

¹ Para Herrera y el correspondiente relato de la investigación véase mi tesis doctoral, defendida en la Universidad de Friburgo (Alemania) bajo el título “Chronisten, Räte, Professoren: zum Einfluß des italienischen Humanismus in Kastilien am Vorabend der spanischen Hegemonie (ca. 1450 bis 1527)”.

² *Nonis Quintilibus anni superioris Caesaraugustam veni quasi legatus a Ferdinando rege missus, cum ad alia conficienda negocia, tum vero praecipue ut quedam De primis Aragoniae regibus monumenta, quae Hispano scripta sermone, in quadam huius urbis privata bibliotheca tamquam libri sibillini, custodibus adhibitis, asservantur, in Latinum verterem.* Cita de la edición del epistolario de Sículo que preparó Teresa Jiménez Calvente: T. Jiménez Calvente, *Un siciliano en la España de los Reyes Católicos. Los*

En este momento, es decir en verano de 1508, la estancia española de Marineo Sículo duraba ya más de veinte años, en los cuales había pasado de ser profesor de poética y retórica en la Universidad de Salamanca (1484–1496) a tutor y capellán regio en la corte de los Reyes Católicos. La muerte de la reina Isabel, en 1504, no cambió la suerte para el italiano, él seguía al servicio del rey de Aragón, Fernando³. Sin embargo, el cargo de cronista real era una ocupación relativamente nueva para Sículo, cuyos inicios hay que buscarlos en los primerísimos años de la nueva centuria. Un cargo, por cierto, que era a la vez disputado y no-exclusivo. Durante la fase inicial del siglo XVI encontramos simultáneamente a varios individuos que se dedicaban a la labor de cronista real, puesto de alto prestigio y solicitado entre los hombres de letras⁴.

La actividad historiográfica de Sículo nos ha legado unas obras extensas de índole predominantemente historiográfico, como los *De primis Aragoniae regibus libri quinque*, impreso en Zaragoza en el año 1509. Esta genealogía de los tempranos reyes de Aragón parece haber sido bien recibida, porque fue traducida al castellano en el año 1524. Otros escritos de Marineo tienen un enfoque más bien topográfico y se insertan en la tradición de los *descriptio terrae*. Es el caso del *De Hispaniae laudibus*, con una primera edición en Burgos, aproximadamente, en 1500⁵. Como *opus magnum* del italiano nos ha llegado su *De rebus Hispaniae memorabilibus*, publicado a la vez en latín y castellano (la versión vernácula, bajo el título *De las cosas memorables de España*)⁶. Ésta es, verdaderamente, una obra de síntesis de los dos temas mencionados de la actividad publicadora de Marineo, la historia y la topografía. La descripción topográfica cuenta con un fuerte enfoque en las costumbres, las instituciones y hasta los santos de los españoles, por lo que se la puede clasificar, con todo derecho, como un texto etnográfico igual que topográfico.

‘*Epistolarum familiarum libri XVII*’ de Lucio Marineo Sículo, Alcalá de Henares, Universidad, 2001, p. 508.

³ Para la biografía de Sículo, véase E. Rummel, “Marineo Sículo: A Protagonist of Humanism in Spain”, *RenQ* 50 (1997) 701-704; T. Jiménez Calvente, *op. cit.*, pp. 24-74 y, de la investigación más antigua, por ejemplo, C. Lynn, *A College Professor of the Renaissance. Lucio Marineo Sículo among the Spanish Humanists*, Chicago, Chicago University Press, 1937.

⁴ Para un análisis del cargo y sus ocupantes, cf. R. B. Tate, “La historiografía del reinado de los Reyes Católicos”, en *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento* (coord. C. Codoñer y J. A. González Iglesias), Salamanca, Universidad, 1994, 17-28, y para el tema de la historiografía peninsular en general del mismo autor, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970 (Biblioteca Románica Hispánica; II. Estudios y Ensayos; 145).

⁵ Para el relato de sus obras – inserto en la biografía – véase T. Jiménez Calvente, *op. cit.*, pp. 35-74. En la datación del impreso, sigo la opinión de J. Martín Abad, *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, p. 72.

⁶ El impresor responsable de esta edición paralela es Miguel de Eguía, y la fecha de la publicación el mes de julio del año 1530, para ambas versiones respectivamente. La *editio princeps* la describe el catálogo de A. Millares Carlo, *Libros españoles y portugueses del siglo XVI, impresos en la península o fuera de ella*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1977, n.º. 158.

Con su actividad etno-historiográfica, Sículo forma parte de todo un grupo de italianos, al servicio de monarcas y cortes fuera de Italia, en el umbral del siglo XVI⁷. En general, los reyes y príncipes a cuyo servicio estuvieron dedicados, les encargaron escribir nuevas historias en el latín pulido de los humanistas y con nuevas pretensiones acerca del estilo y de la estructura del texto. Estas obras no sólo diferían en la forma de su presentación lingüística respecto de las crónicas medievales, sino también en el alcance temático que pretendían: la descripción de una historia proto-nacional.

Los italianos encargados de esta tarea se encontraban en Inglaterra, Francia, Polonia y Hungría, y también en la Península Ibérica, y más concretamente en las Coronas de Castilla y de Aragón. Los autores más destacados son: Antonio Bonfini, procedente de Ascoli, que escribió una historia húngara en la corte del rey Matías Corvino, la cual se convirtió en ejemplo para generaciones de autores húngaros; Filippo Buonaccorsi, conocido con el nombre latino de *Callimachus*, que figura como el “apóstol” del humanismo en Polonia; Paolo Emilio, el cual afirma en un epigrama incluido en su historia de los reyes francos que fue él quien le dió a los franceses su relato histórico original⁸; y finalmente, Polidoro Vergilio que se enfrentó a los eruditos ingleses por sostener que nunca había existido un rey Arturo fuera del mundo de las leyendas⁹. Los temas tratados podían variar en cierto grado, así que se puede incluir otro italiano hispanizado en este grupo, y es Pedro Mártir de Anglería, con sus *Decadas* del Nuevo Mundo.

La mayoría de estos individuos italianos había nacido alrededor de la mitad del siglo XV. Cuando escribieron sus relatos históricos ya habían adquirido cierto renombre por sus muestras de erudición. El libro *De inventoribus rerum*, de Polidoro Vergilio, un verdadero best-seller en su día, puede servir como buen ejemplo.

⁷ Una descripción general del fenómeno la ofrecen M. Völkel, “Rhetoren und Pioniere. Italienische Humanisten als Geschichtsschreiber der europäischen Nationen. Eine Skizze”, en *Historische Anstöße. Festschrift für Wolfgang Reinhard zum 65. Geburtstag am 10. April 2002* (coord. P. Burschel, M. Häberlein, V. Reinhardt et al.), Berlin, Akademie-Verlag, 2002, 339–362 y J. Helmuth, “Probleme und Formen nationaler und regionaler Historiographie des deutschen und europäischen Humanismus um 1500”, en *Spätmittelalterliches Landesbewußtsein in Deutschland* (coord. M. Werner), Ostfildern, Thorbecke, 2005, 333–392 (Vorträge und Forschungen; 61). Un análisis más detenido del fenómeno se emprende en un proyecto de investigación dirigido por Johannes Helmuth en el marco del Sonderforschungsbereich 644 en la Universidad Humboldt de Berlín.

⁸ Cf. F. Collard, “Paulus Aemilius’ *De rebus gestis Francorum*. Diffusion und Rezeption eines humanistischen Geschichtswerks in Frankreich”, en *Diffusion des Humanismus. Studien zur nationalen Geschichtsschreibung europäischer Humanisten* (coord. J. Helmuth, U. Muhlack y G. Walther), Göttingen, Wallstein, 2002, 377–397.

⁹ Una colección de artículos muy útiles acerca de estos personajes se ofrece en el tomo citado antes de J. Helmuth, U. Muhlack y G. Walther (eds.), *Diffusion des Humanismus. Studien zur nationalen Geschichtsschreibung europäischer Humanisten*, Göttingen, Wallstein, 2002. Falta, sin embargo, el caso español.

Marineo Sículo nació en la localidad de Vizzini, en Sicilia, a mediados de los años cuarenta del siglo XV¹⁰. Se formó en su patria italiana, en concreto, en las escuelas de Catania y Palermo, y más tarde en Roma. En 1483, el almirante Fadrique Enríquez, que se encontraba entonces en Italia, lo invitó a España. Sículo aceptó la oferta y llegó a Castilla ese mismo año o –lo más tardar– el siguiente, ya que, como queda dicho, en 1484 figura entre el personal docente de la Universidad de Salamanca ocupando una *cátedra cursatoria*. Permaneció en Salamanca durante los siguientes doce años hasta que consiguió la entrada en el ámbito cortesano de los Reyes Católicos, donde empezó a dedicarse a la historiografía.

El método historiográfico que empleó se puede observar en varias ocasiones: por ejemplo lo hace explícito en el primer prólogo de su obra *De rebus Hispaniae*, dirigido a los emperadores Carlos e Isabel. Sículo propone la combinación de una lectura de los historiadores antiguos –sobre todo, los de la antigüedad clásica– con la autopsia de los escenarios de los sucesos históricos¹¹. El propio autor nos provee de abundantes ejemplos de este método, a través de las citas frecuentes de autores antiguos, o por las menciones que lo identifican como testigo presencial, y que leemos especialmente en los capítulos topográficos de su obra¹². Se puede añadir que el análisis de los escenarios incluía también la consulta ocular de otro tipo de documentos escritos, como cédulas o cartas. Como ejemplo puede servir la carta, mencionada al inicio, y que muestra la estancia de Sículo en Zaragoza como un “viaje de archivos”. Finalmente, llama la atención el elogio del buen estilo de los autores antiguos por lo que cabe suponer que Marineo se veía continuador de la tradición literaria iniciada por éstos¹³.

¹⁰ Se desconoce el año exacto de su nacimiento, se supone que nació ca. 1444; cf. T. Jiménez Calvente, *op. cit.*, p. 31.

¹¹ Cf. L. Marineo Sículo, *Opus de rebus Hispaniae memorabilibus*, Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1530, fol. [✻ ii]r: *Quapropter ut mihi rerum, quas eram scripturus, ratio probabilis, certa que cognitio constaret, primum multos antiquorum libros euoluere fuit necesse, ut ea que scripsissem, auctoritate doctissimorum virorum comprobata, vera esse crederentur. Hispaniam deinde pene totam peragraui, res omnes diligenter inspiciens, & ea quae mihi memoratu digna visa fuere, memoriae mandauit.*

¹² Véase e. g. en el primer libro de la obra *De rebus* el pasaje sobre los árboles y bosques: *Nemus enim vidimus vnum, præter alia multa, apud oppidum nomine Montis maioris, in quo quercus, castaneas, ilices, nuces, corilos, cerasos, prunos, pîros, ficus, labruscas, & omne genus arborum fructificans sola natura plantauit.* L. Marineo Sículo, *op. cit.*, fol. 3r.

¹³ Véase el segundo prólogo *De historiae laudibus* de la obra; *ibid.*, fols. [✻ ii]v-[✻ iii]r. Con su elogio del estilo y de la latinidad Sículo cumple varios de los elementos, que Ulrich Muhlack identifica como los típicos de la historiografía humanística y que divide en tres aspectos, a saber 1) uno temático y en cuanto al contenido, 2) uno metódico y formal y 3) uno que denomina el inicio de una conciencia histórica; cf. U. Muhlack, “Die humanistische Historiographie. Umfang, Bedeutung, Probleme”, en *Deutsche Landesgeschichte im Zeichen des Humanismus* (coord. F. Brendle, D. Mertens, A. Schindling et al.), Stuttgart, Steiner, 2001, 3-18 (Contubernium; 56). La renovación del estilo pertenece al segundo grupo.

II. EL *OPUS DE REBUS HISPANIAE MEMORABILIBUS* COMO HISTORIA “NACIONAL”

Entre la producción historiográfica de Sículo destaca, por su volumen y envergadura temática, la obra *De rebus Hispaniae memorabilibus*¹⁴. Como hemos dicho antes, es una obra tardía en la vida del autor, lo que puede explicar su carácter de síntesis. Así pues, incluye los escritos históricos y topográficos publicados antes, además de un pasaje biográfico sobre Juan II de Aragón, aumentado considerablemente con uno sobre los Reyes Católicos, Isabel y Fernando. No se tiene la certeza del orden cronológico en el que se escribieron las versiones del texto en latín y en castellano, pero la estructura de la obra indica la posible precedencia de la versión latina, dado que los textos previos también habían sido escritos en latín.

Como cabe suponer ante tal tipo de obra, los 25 libros del *opus* contienen una amplia variedad de asuntos. Los primeros cinco libros se dedican a la etnografía y topografía hispánicas. Encontramos aquí la alabanza de la abundancia de fauna y flora de la Península, así como un listado de todo tipo de dignidades eclesiásticas y seculares. Se hace mención de los idiomas y costumbres de los pueblos hispánicos, sus orígenes y las primeras etapas de su historia propiamente dicha, como el dominio romano. El libro quinto recoge, en su mayor parte, una enumeración de los santos españoles.

Si en esta primera parte de la obra Sículo se dedica, con más o menos detalle, a todas las regiones peninsulares, el panorama cambia considerablemente en los siguientes trece libros, donde el enfoque de la narración reside enteramente en los sucesos de la Corona de Aragón. Vuelve hacia un relato peninsular en los restantes libros (XIX a XXV), en los cuales narra la regencia de los Reyes Católicos y la guerra contra Granada y ofrece una descripción topográfica del reino granadino. La obra concluye con una amplia galería *de viris illustribus Hispaniae*, con un apartado especial para los emperadores romanos y los autores antiguos de procedencia hispana¹⁵.

¹⁴ En los últimos años se han realizado repetidos intentos para editar la obra, sin embargo, no todas estas ediciones son de fácil acceso, y otras se dedican sólo a una parte de los *De rebus*. De las ediciones del texto en latín merece mención, sobre todo la tesis doctoral de J. R. Rivera Martín, *Estudio filológico sobre 'De rebus Hispaniae memorabilibus libri I-V' de Lucio Marineo Sículo* [recurso electrónico], Madrid, Universidad Complutense, 2003.

¹⁵ Los emperadores se encuentran en el libro XXII. Se trata de Nerva, Trajano, Adriano, Antonio Pío, Marco Antonio Vero, Teodosio el Mayor, Arcadio, Honorio y Teodosio el Menor; cf. L. Marineo Sículo, *op. cit.*, fols. 127r-128v. Como autores “españoles” menciona en el libro XXV, entre otros, al filósofo Séneca, Lucano, Quintiliano, Marcial, Orosio, Pomponio Mela, Trogo Pompeyo y Justino; cf. *ibid.*, fols. 164r-165r.

Esta estructura de la obra pone en duda si se puede clasificar las *De rebus* como una obra proto-nacional de historia española. Los amplios pasajes de historia de Aragón parecen apoyar, más bien, la suposición de que se trate de una crónica dinástica tradicional de tipo medieval. Sin embargo, existen varios argumentos para modificar esta impresión negativa. Lo que las diferencia de la historiografía medieval, por ejemplo, es el amplio uso de las fuentes antiguas. Sículo selecciona a Plinio como punto de partida en el primer libro para describir la situación geográfica de la Península Ibérica¹⁶ y consigue citar sólo en los primeros dos capítulos de este libro, que ocupan poco más de un folio, a no menos de siete autores antiguos: Higino, Horacio, Diodoro Sículo, Lucano, Justino, Apiano y una vez más a Plinio¹⁷. La presencia masiva de estos autores clásicos refleja el giro hacia un nuevo grupo de textos ejemplares. Además, la introducción de pasajes de historia antigua es muestra de la concepción tripartita de la historia, propuesta por los humanistas. Al mismo tiempo significa la historización de la época medieval, enfoque exclusivo de los autores de las centurias anteriores. Escribir de tiempos contemporáneos, por fin, era una práctica central de los humanistas y les enseñó a transformar las experiencias actuales en un texto organizado. Si el resultado convencía al público, cumplía con las exigencias del estilo retórico.

¿En qué medida se encuentran tendencias de una historiografía *nacional* en Sículo?¹⁸ Primero, hay que destacar que, a pesar del peso de la historia aragonesa¹⁹, el enfoque geográfico —reflejado hasta en el título de la obra— es la *Hispania* en general. Este horizonte no sólo se ve reflejado cuando el autor trata la historia romana, el ámbito natural de la península o cuando habla, por ejemplo, *De Gothorum adventu in Hispaniam*²⁰, sino también en la inclusión explícita del reino de Portugal en los diversos libros de la obra²¹. Es decir, nos encontramos delante de

¹⁶ Cita de la *Naturalis historia*: PLIN. nat. III 6.

¹⁷ L. Marineo Sículo, *op. cit.*, fol. [A]r.

¹⁸ Para el tema de las apologías y tendencias nacionales en el humanismo de los siglos XV y XVI en general remito, sobre todo, a la obra de Á. Gómez Moreno, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994, pp. 133-152, 259-272 *et passim* (Biblioteca Románica Hispánica; II. Estudios y Ensayos; 382).

¹⁹ El desequilibrio se explica por el proceso de elaboración de la obra en conjunto. Sículo había elaborado anteriormente su historia aragonesa por encargo de Fernando II, que le podía servir como base para los capítulos del *De rebus*. Estos preparativos faltaron para la parte castellana. Posiblemente, aunque esta reflexión no se puede comprobar por ahora, Sículo, que al cerrar los años veinte del siglo XVI tenía ya más de 80 años, veía la necesidad de acelerar la publicación de la obra y no quiso detenerse mucho con el tema castellano.

²⁰ L. Marineo Sículo, *op. cit.*, fol. 34v (libro VI).

²¹ Así, en el libro VII, en el capítulo sobre los reyes de Portugal; *cf. ibid.*, fols. 40r/v. A la vez, la explícita mención de Portugal como *regnum* propio deja claro, que Sículo tiene bien presente la realidad política en el primer decenio de la regencia del emperador Carlos, y que su incorporación de los lusitanos al mundo español funciona de una manera más sutil, usando las posibilidades que le ofrece el género historiográfico.

una ampliación del ámbito territorial, que no sólo incluye uno u otro reino más, sino toda la *Hispania* heredada de los Romanos, es decir, la Península Ibérica. Queda manifiesto, que tal pretensión podía ser problemática para las relaciones con Portugal, cuando, en otra ocasión, no cabe duda, que *Hispania* significa *España* y que no describe la península, como pasa ya al inicio de la obra: el prólogo primero va dirigido *ad imperatorem Carolum et Isabellam imperatricem Catholicos Hispaniae reges*²². El término *Hispania*, por lo tanto, conserva ambigüedad.

El carácter *nacional* del relato histórico se desprende también de otros tres hechos: primero, del peso que tiene la descripción de los cargos y magistraturas de los reinos, así como de los pasajes sobre las costumbres y el idioma de los españoles²³. Segundo, del cierre de la parte estrictamente historiográfica con la descripción de la regencia unificadora de los Reyes Católicos. Aquí los dos hilos desiguales de la narración –Aragón y el resto– son tejidos por el autor en un único hilo o argumento. Tercero, de la extensísima narración de los personajes ilustres de España, que eleva la obra por encima de un mero relato dinástico²⁴. Por cierto, la misma pretensión de escribir sobre y para toda la *res publica* se encuentra ya en el prólogo segundo, donde Sículo subraya el papel de la historia como *magistra vitae*, no sólo para los príncipes, sino para todos los que participan en la dirección del reino²⁵.

La competición entre los países o naciones europeas y, especialmente, el forcejeo con Italia, es un aspecto fundamental del *nacionalismo* de los humanistas²⁶. La escala para ganar esta competencia era la dignidad, adquirida por la erudición y la mayor edad de un pueblo. En este sentido, Sículo se muestra un fiel defensor de

²² *Ibid.*, fol. [✕ ii]r.

²³ Cf. el libro IV y los inicios del libro V: *ibid.*, fols. 16r-22v.

²⁴ En este sentido es de gran interés la supresión de la galería de personas en la segunda edición de la obra del año 1533.

²⁵ *Magnis itaque laudibus humanae vitae perlucidum speculum celebrari debet historia. De cuius perspicuo fonte, velut ex omnium bonorum venerabili sacrario summi Reges & optimi principes humanitatem, clementiam, iusticiam, prudentiam, consilia, caeterasque virtutes imitantur. Magni Duces & strenui milites rei militaris usum & fortitudinem induuntur. Prouinciarum praesides perutiles colligunt ad gubernandum sanctiones. Urbium magistratus & reipublice gubernatores exempla virtutis & humanitatis excerpunt. Magnarum demum rerum negotiatores inuiolatam fidem seruare & aliorum societatem & amicitiam colere docentur. Enimuero nihil est vtilius historia, nihil hominibus necessarium magis, illis praesertim, qui sunt in excelso rerum fastigio collocati.* *Ibid.*, fol. [✕ ii]v.

²⁶ Véase para este tema, con el enfoque sobre Alemania, la obra magistral de C. Hirschi, *Wettkampf der Nationen. Konstruktion einer deutschen Ehrgemeinschaft an der Wende vom Mittelalter zur Neuzeit*, Göttingen, Wallstein, 2005; y de nuevo del mismo autor “Vorwärts in neue Vergangenheiten. Funktionen des humanistischen Nationalismus in Deutschland”, en *Funktionen des Humanismus. Studien zum Nutzen des Neuen in der humanistischen Kultur* (coord. T. Maissen y G. Walther), Göttingen, Wallstein, 2006, 362-395.

la causa española, incluyendo en la herencia nacional toda una serie de personajes antiguos que van desde emperadores a filósofos²⁷.

Cuando Sículo termina su relato topográfico para dedicarse a la enumeración de los santos españoles, cierra el párrafo con las palabras *Quapropter apud Hispanos ego vitam agere malo, quam apud alios*²⁸. Este entusiasmo parece corresponder sólo a una fachada frente al público español, ya que en sus cartas, por el contrario, el italiano se manifiesta decididamente crítico con España y sus habitantes, especialmente por la falta de amor hacia las letras²⁹. En otro caso, el del conflicto con Nebrija³⁰, la enemistad entre los dos humanistas refleja la situación precaria del extranjero, que lleva al compatriota de Sículo, Pedro Mártir, a que le advierta de tener cuidado en la querrela con el Nebrisense, *quod civis ipse, tu peregrinus*³¹. Y en esta causa, Sículo comparte la suerte de los demás historiadores italianos en Europa: verse obligado a hacer propaganda nacional cuando buena parte de los eruditos locales le miraban con poca simpatía.

BIBLIOGRAFÍA

- F. Collard, “Paulus Aemilius’ *De rebus gestis Francorum*. Diffusion und Rezeption eines humanistischen Geschichtswerks in Frankreich”, en *Diffusion des Humanismus. Studien zur nationalen Geschichtsschreibung europäischer Humanisten* (coord. J. Helmraht, U. Muhlack y G. Walther), Göttingen, Wallstein, 2002, 377-397.
- Á. Gómez Moreno, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994 (Biblioteca Románica Hispánica; II. Estudios y Ensayos; 382).
- J. Helmraht, “Probleme und Formen nationaler und regionaler Historiographie des deutschen und europäischen Humanismus um 1500”, en *Spätmittelalterliches Landesbewußtsein in Deutschland* (coord. M. Werner), Ostfildern, Thorbecke, 2005, 333–392 (Vorträge und Forschungen; 61).

²⁷ Véase en nota 15. La referencia hacia los emperadores romanos, como fuente de la dignidad castellana ya se encuentra en pleno siglo XV, por ejemplo, en las cartas que envió Leonardo Bruni a Juan II; cf. Á. Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 137. Es un detalle curioso de este “campeonato”, que, con Sículo, fue justo un italiano quien proporcionó la lista más completa de romanos españoles.

²⁸ L. Marineo Sículo, *op. cit.*, fol. 22v.

²⁹ *Hispanis enim, paucissimis exceptis, nullum est cum Musis commercium. Omnes, si mihi credis, huius nationis homines qui litterarum studiis temporis aliquid impendunt non amore Minervae sed Mercurii litteras adiscunt, lucro siquidem non sapientiae student*; T. Jiménez Calvente, *op. cit.*, p. 411 (carta VII 3).

³⁰ Cf. T. Jiménez Calvente, *op. cit.*, cartas IV 8 y 9.

³¹ *Periculosum est vasi vitreo cum marmoreo globo constigere. ille namque procerior, & pluribus amicis fultus, quod civis ipse, tu peregrinus*; P. Mártir de Anglería, *Opera. Legatio Babylonica. De orbe novo decades octo. Opus epistolarum* [edición facsímil]; introducción E. Woldan, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1966, p. 310 (= *Opus epistolarum*, carta I 34).

- J. Helmrath, U. Muhlack y G. Walther (eds.), *Diffusion des Humanismus. Studien zur nationalen Geschichtsschreibung europäischer Humanisten*, Göttingen, Wallstein, 2002.
- C. Hirschi, “Vorwärts in neue Vergangenheiten. Funktionen des humanistischen Nationalismus in Deutschland”, en *Funktionen des Humanismus. Studien zum Nutzen des Neuen in der humanistischen Kultur* (coord. T. Maissen y G. Walther), Göttingen, Wallstein, 2006, 362-395.
- C. Hirschi, *Wettkampf der Nationen. Konstruktion einer deutschen Ehrgemeinschaft an der Wende vom Mittelalter zur Neuzeit*, Göttingen, Wallstein, 2005.
- T. Jiménez Calvente, *Un siciliano en la España de los Reyes Católicos. Los ‘Epistolarum familiarum libri XVII’ de Lucio Marineo Sículo*, Alcalá de Henares, Universidad, 2001.
- C. Lynn, *A College Professor of the Renaissance. Lucio Marineo Sículo among the Spanish Humanists*, Chicago, Chicago University Press, 1937.
- J. Martín Abad, *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003.
- L. Marineo Sículo, *Opus de rebus Hispaniae memorabilibus*, Alcalá de Henares, Miguel de Eguía, 1530.
- P. Mártir de Anglería, *Opera. Legatio Babylonica. De orbe novo decades octo. Opus epistolarum* [edición facsímil]; introducción E. Woldan, Graz, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1966.
- A. Millares Carlo, *Libros españoles y portugueses del siglo XVI, impresos en la península o fuera de ella*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1977.
- U. Muhlack, “Die humanistische Historiographie. Umfang, Bedeutung, Probleme”, en *Deutsche Landesgeschichtsschreibung im Zeichen des Humanismus* (coord. F. Brendle, D. Mertens, A. Schindling et al.), Stuttgart, Steiner, 2001, 3-18 (Contubernium; 56).
- J. R. Rivera Martín, *Estudio filológico sobre ‘De rebus Hispaniae memorabilibus libri I-V’ de Lucio Marineo Sículo* [recurso electrónico], Madrid, Universidad Complutense, 2003.
- E. Rummel, “Marineo Sículo: A Protagonist of Humanism in Spain”, *RenQ* 50 (1997) 701-722.
- R. B. Tate, “La historiografía del reinado de los Reyes Católicos”, en *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento* (coord. C. Codoñer y J. A. González Iglesias), Salamanca, Universidad, 1994, 17-28.
- R. B. Tate, *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970 (Biblioteca Románica Hispánica; II. Estudios y Ensayos; 145).
- M. Völkel, “Rhetoren und Pioniere. Italienische Humanisten als Geschichtsschreiber der europäischen Nationen. Eine Skizze”, en *Historische Anstöße. Festschrift für Wolfgang Reinhard zum 65. Geburtstag am 10. April 2002* (coord. P. Burschel, M. Häberlein, V. Reinhardt et al.), Berlin, Akademie-Verlag, 2002, 339-362.

II
TRADICIÓN CLÁSICA
EN EL HUMANISMO Y BARROCO

